

ECOS, TEORÍA DE LAS CUERDAS



Claudia Marcela Gil Tabares
Diego Juan Vélez Sánchez
Mayo 2020

Corporación Unificada Nacional de Educación Superior CUN
Ciudad Bolívar Antioquia
Trabajo de grado I

Copyright © 201X por Claudia Gil Tabares & Diego Juan Vélez Sánchez.
Todos los derechos reservados.

Dedicatoria

iii

A quienes, ya se han ido ... pero aún continúan haciendo eco en nuestras memorias.

Agradecimientos

iv

Colectivo de Creación Anacrónicos, Vértice Creación Audiovisual, Apacibol Televisión,
Archivo histórico municipal, Luis Guillermo Jiménez, Jhon Mario Herrera, Amparo Gil
Londoño, Alejandro Arias, Julio Martín Sánchez, Jaime Gómez, Javier Elorza, Rafael Vásquez,
Corporación Escuela de Música de Ciudad Bolívar, Consejo Municipal de Cultura de Ciudad
Bolívar, Docente María Angélica Granados, Docente Daniel Eduardo Bejarano,
Docente Jaime Lara.

Reconstruir y resignificar la memoria musical del municipio de Ciudad Bolívar Antioquia, ligada a la actividad de los merenderos que interpretaban música de cuerda, en ritmos tradicionales que forman parte del folclor colombiano; tales como el bambuco, la guabina, el pasillo, el joropo, el torbellino y otros pertenecientes a otras culturas como el vals, la samba, la ranchera, el tango o el paso doble entre otros. buscamos en el proceso parte de la historia de nuestros ancestros y las costumbres de nuestro territorio, de la mano de Diego Juan Vélez Sánchez, músico interprete apasionado por los sonidos de cuerda y los ritmos tradicionales.

Para llevar a cabo dicha indagación, se utilizaron como estrategias las entrevistas a personas supervivientes a dicha actividad musical y/o relacionados con ella, recolección de material fotográfico y material histórico de colecciones personales; anexando por último una parte importante de material autobiográfico.

En este proceso encontramos una gran riqueza de anécdotas grupales e individuales, un valioso registro de memoria inmaterial que da contexto a toda una época; un mapa demográfico de nuestro territorio situado entre 1950 y 1985, que recopila la importancia de una práctica cultural y social directamente ligada a la música de cuerda.

Tabla de Contenidos

vi

Capítulo 1 Introducción e información general	1
Remembranzas	¡Error! Marcador no definido.
La economía de la serenata y su involución	¡Error! Marcador no definido.
Familia y tradición	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 2	7
Teoría de cuerdas.....	8
Capítulo 3 Conclusiones.....	10
Lista de referencias	11
Apéndice.....	12
Vita.....	17

Capítulo 1

Introducción e información general

La música sin duda hace parte de nuestra historia, de la evolución y el desarrollo de nuestros pueblos; las tradiciones que acompañan a nuestros ancestros tienen el arraigo de los sonidos de las cuerdas que interpretaban a ritmo de guitarra, bandola y tiple, algunas de las melodías más bellas, adornando los festejos y las noches de antaño. Hoy encontramos en algunos de los pueblos patrimoniales de Antioquia, solo el vestigio de quienes en otrora fueron el alma y la alegría de cualquier celebración, aquellos que enamoraron, pidieron perdón, felicitaron y deleitaron a públicos de todas las edades, ellos los merenderos o serenateros ¿Qué ha sido de aquellos dueños de tan magnos conocimientos musicales? ¿Quiénes hoy son los herederos o guardianes de sus saberes? Se han perdido no solo estas memorias intangibles, sino además todo el conocimiento por ellos albergado. Mediante esta investigación, buscamos entender y reconocer cuáles han sido las prácticas tradiciones musicales de nuestros ancestros y el valor que en tan bella labor dejó plasmada una huella de memoria imborrable. Apoyados en entrevistas a los supervivientes de este oficio, de testimonios de quienes disfrutaban de la música de estos artistas en los diferentes espacios y los relatos de algunos textos en los que se consigna la historia de nuestro municipio, buscaremos reconstruir las memorias musicales ligadas a los instrumentos de cuerda y sus representantes en nuestro territorio Ciudad Bolívar Antioquia.

Remembranzas

Guardo en mi memoria imágenes y recuerdos claros desde los casi 3 años, y siempre, en cada imagen aparecía de manos de mi padre Carlos José Gil Londoño el sonido melodioso de las cuerdas vibrantes de una guitarra, acompañado por su voz, y la de mamá María Angélica Tabares Pulgarín, una experiencia placentera desde la primera edad.

Poco entendí en mis primeros años, era la música simplemente una experiencia natural y permanente, y supuse por mucho tiempo que para el resto del mundo pasaba de igual manera. Las cuerdas, la música colombiana, bambuco, guabina, torbellino, pasillo al igual que los tangos y el paso doble, eran palabras cercanas, ritmos conocidos y familiares y también desde muy pequeña fui consciente de la edad de aquellas melodías, y la trascendencia de aquellas canciones, las historias que traían consigo y el valor de las realidades de sus contextos.

Antioquia, un departamento que guarda una gran relación con la actividad arriera, tiene para contar que aquellos transportistas, llevaban consigo en sus laburos las guitarras, las cartas de amor y las fotos de esas novias a quienes en las noches de descanso dedicaban sus canciones; eran melodías de cuerda las que al pie de un balcón o una ventana encantaban doncellas y amenizaban toda actividad de jolgorio y celebración, para ellos, los merenderos, había respeto y tributo a su labor cuando el silencio de la falta de electricidad y la oscuridad de la noche, les propiciaba el mejor de los escenarios.

Nuestro pueblo, Ciudad Bolívar Antioquia, es de los pocos lugares que aún conserva un poco de esta actividad musical, claro está, ya no es una labor loable, se ha desvalorizado monetariamente, y es malinterpretada por muchos la necesidad de quienes aún realizan este trabajo, teniendo en cuenta que en nuestro país las actividades de índole artístico y creativo no son de por sí las mejores pagas.

La economía de la serenata y su involución.

Utilizando el método documental, entrevistas, recolección de anécdotas, material fotográfico, audios de WhatsApp, textos y más importante aún, el compartir algunas serenatas casuales en el parque principal con los músicos aún activos en este menester, logramos recolectar valiosa información y experiencias, y comprender la involución de dicha labor en otrora no tradición si no, actividad altamente valorada, exclusiva y bien paga, tenemos entonces algunas anécdotas y opiniones que nos ayudaron a dar claridad a todo el contexto, fotografías e historias recolectadas.

La llegada de la energía eléctrica estable a nuestros pueblos y la evolución de las diferentes tecnologías desde más o menos los años 30 con los discos de vinilo, las vitrolas, tocadiscos, rockolas, radios y cassettes, permitieron que los merenderos o serenateros fueran relegados al olvido, ya que distintas eran las formas de amenizar con sonidos al gusto cualquiera fuese la reunión, y la mayoría de estos medios, muy al alcance de la mano de los diferentes estratos sociales. Es entonces como paulatinamente, gana terreno la tecnología, y pierden espacios estos músicos de a pie, representantes de la noche, la farra, el amor y la parranda.

Respecto a la época dorada, de las serenatas expresa el docente y músico Jaime Gómez

Era una tradición muy linda, de hombres para mujeres y viceversa, porque las personas nos enamorábamos con las canciones, con los boleros, pasillos, bambucos, con los valeses; y esta tradición desafortunadamente se fue extinguiendo, pienso que con la llegada de las nuevas tecnologías de la música por internet, ha ido desapareciendo, pero sin embargo todavía quedan familias tradicionalistas, que utilizan este sentimiento tan bonito que es la serenata, es muy común que a uno lo llamen todavía en días como los de la madre, o bodas, que a uno lo llamen para dar una serenata de sala o de ventana.

(Gómez, J. Comunicación personal, 12 de abril de 2020).

De las épocas de Antaño queda la nostalgia de estos pocos músicos callejeros que se ven en la obligación de feriar algunas de sus canciones por un puñado de monedas, que les ayudan a mitigar las necesidades económicas de su diario vivir; 3.000 \$ antes de las 10:00 pm cuando el público no está muy interesado, y hasta 1.000 \$ si la noche no ha traído suerte consigo o el avivado de momento hace su oferta con insistencia; la apuesta sube los fines de semana después de las 11:00 pm cuando algunos de los viejos del pueblo en sus círculos llenos de risas y alcohol, se permiten dar un pago un poco digno para amenizar su reunión y recordar sus juventudes, en ese caso una canción puede llegar hasta a los 5.000 \$ o en su defecto un contrato por media o una hora, en unos 60.000 \$.

Yo creo que el tema ha quedado mucho en el olvido también porque digamos, ya el número de agrupaciones con las que contábamos en el parque principal que eran 3 o 4 ha ido desapareciendo; a mí personalmente me buscan constantemente para dar serenatas, amenizar fiestas, o alguna reunión familiar, uno pone un buen precio; Pero digamos que la tradición de permanecer en el parque como lo hacían los antiguos serenateros, en la noche, uno quedarse a esperar a que a uno lo contraten si se ha perdido muchísimo, prácticamente se ha extinguido ese tema; pero a uno si lo contactan ahora desde el celular esa tecnología ha ayudado para que lo ubiquen a uno y poderse promocionar, pienso que se ha transformado la forma de contacto y uno no tiene que estar en el parque prácticamente amanecer ahí sin que lo contraten a uno como antes, ahora simplemente lo llaman a uno, son serenatas programáticas se hace con anticipación.

Antes por los que estaban en el parque la serenata era una cosa más como de momento, de vamos a llevar una serenata, creo que en ese sentido se ha perdido mucho la cosa, la tradición en medio de la fiesta, la rumba, se ha perdido mucho el deseo de llevar una serenata de momento y encontrar un serenatero en el parque. (Elorza, J. comunicación personal, 05 de abril de 2020).

Familia y tradición

Para continuar con el tema de los músicos de cuerda y los serenateros debemos decir que era una práctica popular en cualquier tipo de celebración familiar y no solo en las veladas de enamoramiento y conquista. Los serenateros tenían pues un amplio rango de canciones con las que acompañaban veladas como bautizos, primeras comuniones, cumpleaños, grados, matrimonios o cualquier jolgorio que congregara paisanos y familiares, y dependía como hasta hoy; el gusto y exquisitez de la música interpretada, del nivel educativo de los organizadores de la serenata, ya que muchas canciones hacen parte de los imaginarios populares y algunas otras pertenecen a círculos sociales más reservados y excelsos.

Como actividad económica también resaltó, fue deseo de muchos y privilegio de pocos su aprendizaje, ya que, aunque la música de cuerda en la cultura arriera, fue uno de los conocimientos heredados entre generaciones, acceder a un instrumento como guitarra o tiple no era sencillo, y mucho menos a un profesor de música especializado, por ello muchos de los músicos y serenateros de estas décadas eran casi empíricos con bases técnicas escasas, pasadas como tradición oral.

Javier Elorza Actual director de la Corporación escuela de música de Ciudad Bolívar dice lo siguiente

Lamento mucho que se haya perdido esta tradición porque era muy bonita, y digamos que eso ayudaba mucho a que se cultivara el arte de aprender guitarra, muchos guitarristas aquí se hicieron al calor de sentarse con los serenateros en el parque a coger una guitarra y a cantar, entonces se ha perdido mucho esa tradición de aprendizaje y de enseñanza y transferencia de conocimientos práctica y oral al calor de esa tradición. (Elorza, J. comunicación personal, 05 de abril de 2020)

La música lograba distinguir a los serenateros como individuos, los hacía parte de algo especial que comulgaba con la comunidad entera, pero que solo algunos se podían dar el

lujo de pagar, convirtiéndolos también en personajes casi ilustres, con el pasaporte para ingresar y compartir en los círculos sociales más exclusivos del momento.

Así lo manifiesta el señor Jhon Mario Herrera, hijo de Bernardo Antonio Herrera Zea más conocido como “Carrizo” uno de los músicos más importantes del municipio de Ciudad Bolívar y que es un hito viviente de esta tradición.

Ver a papá, durante más de 20 años, de mi vida, saliendo a dar serenatas, a cuánta persona ilustre llegaba a visitar al pueblo.

Entre ellos el gobernador Diego Calle, su gran amigo, La familia Ochoa, y todas las familias adineradas del pueblo.

No había, alguno que se creyera con plata, que no lo contratara.

Su estilo de música, era para ese tipo de personas.

Tocaba bastante la música de Leonardo Favio y mucho pasillo, bolero y tango.

Con ese dinero levantó a sus 9 hijos y esposa. (Herrera, J. comunicación personal, 19 de abril de 2020)

Era pues una parte tan notoria de las actividades económicas y sociales cotidianas, que en una época fue común encontrar en misceláneas y papelerías tarjetas especiales para serenatas, en las que se escribía la dedicatoria o sentimiento, el motivo de la serenata y las canciones que se interpretarían; dichas tarjetas se metían debajo de la puerta, si quien recibía la serenata no abría las puertas a los músicos después de que tocaran la primera canción conocida en el gremio como despertador; si la dama, o personas que recibían la serenata abrían las puertas a los músicos, entonces la tarjeta se entregaba de forma personal.

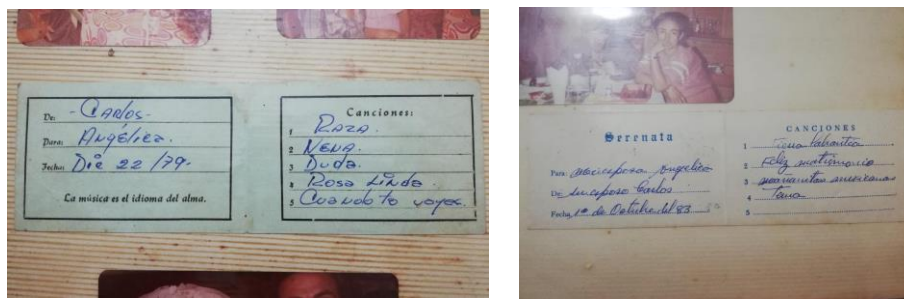


Figura 1. Tarjetas de serenata álbum familia Gil Tabares.

Capítulo 2

La propuesta audiovisual Ecos, se nutre de la nostalgia de perder una tradición musical arraigada a esa cultura paisa que departía y compartía en familia, que se enamoraba, que celebraba al son de las cuerdas, de los músicos que esperaban en el parque principal hasta la madrugada para tener la oportunidad de encontrar su sustento y que tenían un repertorio de canciones tan grande, que abarcaba casi cualquier fecha especial. De los breves vestigios que hay en nuestra memoria y del placer por la interpretación musical de cuerda, surge el interrogante y la necesidad por entender parte de nuestro pasado, y parte de una práctica musical que nos inspira admiración y disfrute.

Proponemos un personaje que de forma multidimensional en el espacio tiempo, mientras muere, revive sus contextos pasados, usando la mezcla de varias técnicas de animación audiovisual; partimos de la hipótesis de la física denominada: La teoría de las cuerdas, para crear las realidades o mundos de nuestro personaje principal.

¿Qué es la Teoría de cuerdas?

La Teoría de cuerdas es un intento por resolver uno de los grandes enigmas de la física teórica contemporánea y crear una teoría unificadora de sus distintos campos, es decir, una “teoría para el todo”.

Esta hipótesis científica y modelo fundacional **sostiene que las partículas materiales que conocemos**, como los elementos constitutivos del átomo **son en realidad estados vibracionales de una «cuerda»** o «filamento», es decir, un objeto más básico todavía.

La Teoría de cuerdas, así, **propone que el espacio-tiempo posee muchas más dimensiones de las que podemos percibir** (once, para ser exactos). Por eso, las “cuerdas” fundamentales pueden vibrar de modos distintos.

A cada modo de vibrar corresponde una partícula fundamental: un electrón, un fotón, un quark, o cualquier otra partícula del modelo estándar. Se trata de una teoría que, junto con sus distintas reinterpretaciones, intenta alejarse de la idea del punto-partícula.

Si bien esta teoría surgió como una forma de responder a las contradicciones y dilemas irresolubles de la física contemporánea, existen actualmente cinco teorías de súper cuerdas. Cada una está vinculada con un modo puntual de implementar al modelo de cuerdas la teoría de la súper simetría, que supone para cada partícula existente una compañera súper simétrica.

Dichas variantes son:

- **Teoría de cuerdas de Tipo I**, que consiste en cuerdas y D-branas tanto abiertas como cerradas, vibrando en un espacio-tiempo de diez dimensiones.

- **Teoría de cuerdas de Tipo IIA**, que consiste en cuerdas y D-branas únicamente cerradas, junto con gravitinos.
- **Teoría de cuerdas de Tipo IIB**, que difiere de la Tipo IIA en que es no quirral (conservando la paridad).
- **Teoría de cuerdas heterótica $SO(32)$** , también llamada Heterótica-O, basada en el grupo de simetría $O(32)$.
- **Teoría de cuerdas heterótica $E_8 \times E_8$** , también llamada Heterótica-E, basada en el grupo de Lie excepcional E_8 . (Estela, M. 2019).

Capítulo 3

Conclusiones

Este proceso investigativo nos permite entonces reivindicar una tradición que hace parte de nuestro entorno cultural, y parte directa de nuestra propia historia, de la historia de familias como los Gil Londoño, los Tabares Pulgarín, raíces del árbol genealógico de la familia Gil Tabares, familia materna y paterna, de Claudia Marcela Gil Tabares, quien hoy es una de las estudiantes que propone esta monografía. Logramos encontrar una vasta cantidad de información sobre aquellos hombres y mujeres que, con sus voces e instrumentos de cuerda, hicieron parte de la historia de nuestro territorio, Ciudad Bolívar Antioquia, y de muchos de los habitantes de este lugar; identificamos de formas directas e indirectas la importancia y trascendencia que tuvieron estas personas y su actividad artística y cultural, tanto en la memoria colectiva, como en las anécdotas individuales y la nostalgia que genera entorno a estas tradiciones. Ahora tenemos el privilegio de conocer una parte no solo de nuestras historias familiares y personales, sino también de una tradición cultural que corresponde solo a algunos pueblos de nuestro país, con vocaciones agrícolas y arrieras; pudimos darnos cuenta de la cantidad de exponentes que en las últimas décadas han hecho parte de esta actividad musical, e identificamos que con el desplazamiento de estos músicos al olvido, también se ha perdido la consciencia e importancia de algunos ritmos autóctonos que ya no hacen parte de nuestro imaginario colectivo, como el bambuco, el pasillo, la guabina, el torbellino etc.

Por último, nos deja la siguiente pregunta ¿Podremos o tendremos tiempo, de documentar a los músicos de cuerda y serenateros que aún permanecen, para que las nuevas generaciones tengan consciencia de su importancia en la evolución histórica, cultural y musical de nuestra historia y la de nuestros pueblos?

Lista de referencias

Raffino, M., (2019) Concepto.de. Teoría de las cuerdas. Recuperado de:
<https://concepto.de/teoria-de-cuerdas/#ixzz6LPBZNBce>

Apéndice

Redacción Bogotá. (2014). El Espectador. Revivir las serenatas.
Recuperado de: <https://www.elespectador.com/noticias/bogota/revivir-serenatas-articulo-526070>

EFE. (2010). El Colombiano. Lo que faltaba, ahora las serenatas se dan por internet. Recuperado de:
https://www.elcolombiano.com/historico/lo_que_faltaba_ahora_las_serenatas_se_dan_por_internet-AKEC_77465

Mariachi DF. (2020). Conoce la historia de las serenatas.
Recuperado de: <https://www.mariachis-en-df.com/conoce-la-historia-de-las-serenatas/>

Eli, T. (2008). El Espectador. De serenatas y serenateros. Recuperado de:
<https://www.elespectador.com/opinion/de-serenatas-y-serenateros-columna-102093>

El siguiente texto pertenece a parte de una investigación realizada por el señor Rafael Vásquez.

La lista de los personajes a continuación es interminable y me da gusto escribirla para que en el futuro nuestros hijos y nietos sepan que por este pequeño pueblo caminó gente muy grande.

Los personajes nombrados a continuación han sido los mejores músicos y cantantes.

Misael Grisales: Cantante.

José Álvarez (José Quimbas): Intérprete de guitarra y cantante.

Luis Eduardo Gutiérrez: Intérprete de guitarra y cantante.

Eduardo Restrepo: Intérprete de guitarra y cantante.

Diofanor Ruiz: Intérprete de muchos instrumentos y músico desde los 10 años. Se destacó por la magistral interpretación de la lira.

Carlos José Gil Londoño: Intérprete de guitarra, tiple, y cantante. Aprendió música desde los 4 años. (Ya fallecido).

Vicente Muñoz: Intérprete de lira.

José Jesús Hurtado: Intérprete de lira.

Julio Sánchez: Cantante.

Pedro Serna: Intérprete de guitarra y cantante.

Arcadio Gallego: Intérprete de tiple.

Arcadio Higueta: Intérprete de guitarra.

Alberto Betancur: Intérprete de guitarra.

Julio Osorio: Intérprete de tiple.

Juancito Rivera: Intérprete de lira.

Antonio José Jiménez: Intérprete de guitarra.

Abelardo Laverde: Intérprete de guitarra y cantante.

Bernardo Herrera (carrizo): Intérprete de guitarra y cantante.

Efraín Sabas: Intérprete de guitarra y cantante, gagueaba para decir papá y jamás lo hizo cantando, fue el popular Gago Sabas.

Antonio Higueta: Intérprete de guitarra y cantante.

Antonio Silva: Intérprete de guitarra y cantante.

Alcides Pamplona: Intérprete de guitarra, compositor y cantante.

Don Arturo Rodríguez: Intérprete de guitarra y cantante.

Bernardino Mena: Intérprete de dulzaina y acordeón.

Maximino Mosquera: Educador, intérprete de varios instrumentos.

Jorge Iván Osorio: Intérprete de guitarra y cantante.

Bernardo (Monterrey): Intérprete de guitarra y cantante.

Jaime Gómez: Intérprete de guitarra y cantante.

Javier Elorza: Músico y director actual de la banda de música de Ciudad Bolívar.

Victoria Bustamante: Cantante.

- Silvio Tobón:** Guitarra clásica y cantante.
- Bernabé:** Intérprete de guitarra y cantante.
- El Ranchero de San Gregorio:** Intérprete de guitarra y cantante.
- Alfonso Restrepo:** Intérprete de Guitarra y Cantante.
- Fernando Vargas Benítez:** Intérprete de guitarra y cantante.
- Pedro Vargas Benítez:** Intérprete de guitarra y cantante.
- Luis Carlos Sabas:** Intérprete de guitarra y cantante.
- Hernán Castro:** Intérprete de guitarra y cantante.
- Julián Céspedes:** Intérprete de guitarra y cantante.
- Eduardo Céspedes:** Intérprete de guitarra y cantante.
- Roberto Correa (chinaco):** Intérprete de guitarra y cantante.
- Pedro Serna:** Intérprete de guitarra y cantante.
- William Ruíz:** Intérprete de requinto y cantante.
- Hipólito Vargas:** Intérprete de clarinete.
- Argemiro Vargas:** Intérprete de guitarra y cantante.
- Alejandro Vargas:** Intérprete de guitarra y cantante.
- Luis Ángel Vargas:** Intérprete de tiple y cantante.
- Humberto Betancur:** Intérprete de guitarra y cantante.
- Pablo Vargas:** Intérprete de lira y cantante.
- Adriano Álzate:** Intérprete de guitarra y cantante.
- Darío Cortés (alambrito):** Cantante.
- Ana María Galeano:** Cantante.
- Carlos Vanegas:** Intérprete de guitarra y cantante. (Ya fallecido)
- William Bolívar (el forás negro):** Intérprete de guitarra y cantante de música norteña.
- Aníbal Toro:** Intérprete de guitarra y cantante.
- Luis Vargas:** Intérprete de guitarra, tiple, güiro, y cantante.
- Ariel Márquez (trapito):** Intérprete de guitarra y cantante.
- Jorge Mejía:** Intérprete de varios instrumentos, profesor de música en la casa de la cultura y en veredas de C. Bolívar.
- Enrique Negro:** Intérprete de guitarra y cantante

El famoso Barlovento: Fue tan buen intérprete que le daban permiso en la cárcel, pues purgaba allí una condena, para salir a dar serenatas y luego regresar.

Los hermanos Muñoz: Trío compuesto por: Leonel, Alcides, y Carlos Muñoz, hijos de don Benigno Muñoz.

Los feos: Conformado por: Luis Ariel Márquez Franco, Alcides Pamplona Zapata, Jaime Gómez Ortiz, Luis Norberto Vargas, Nicolás Restrepo, Aníbal Toro y Raúl Gallego.

Los amaranteños. Conformado por los hermanos Hernando, Eugenio, Rigoberto y Óscar Galeano Vanegas y Jaime Gómez Ortiz

Los Ronderos.

Eladio Espinosa: Músico y cantante, integrante del famoso dueto Espinosa y Bedoya

Las Hermanitas calle.

Estos personajes se han destacado a nivel nacional e internacional por su trayectoria musical, lo cual ha contribuido a la difusión de la música colombiana y popular.

Otros cantantes muy famosos que cantaron en las celebraciones parroquiales:

Inés Elvira Fernández.

Jaime Restrepo Uribe.

Doña Blanca Ramírez.

Don Grego Vargas (Esposo de Blanca Ramírez).

Gilma Johnson.

Cecilia Garcés.

Julia Rosa Duque.

Existió la primera banda de música en la década de los 40 que se llamó LA AMERINDIA, que deleito a nuestros padres y nuestros abuelos, aún quedan fotos de estos maravillosos interpretes en poder del señor Diofanor Ruiz, sus integrantes fueron:

Gerardo Álvarez (el mocho) director

Diofanor Ruiz

Miguel Vanegas
Luis Tabares
Quico Rodríguez
Jesús Álvarez
Mariano (planeto)
Manuel (mecato)
José Pulgarín
José Tabares
Vicente Pareja
Octavio Hernández
José María Tabares
Luis Ángel Ruiz
Tiberio Taborda (guapango)
Manuel Castaño
Luis Brant
Bernardo (macana)

Estos señores conformaron la primera banda municipal que hubo en Bolívar, le hicieron una petición al Municipio de una bonificación de 5 pesos mensuales durante la alcaldía de Jesús Rodríguez, el consejo municipal de la época, se las negó, motivo por el cual estaba banda se disolvió por un tiempo.

Otros integrantes de esta banda hacia el futuro fueron:

Rafael Reyes: Músico y director.

Carlos Herrera Sabas.

Bernardo (monterrey).

José Ramírez (José Grampas)

Francisco Elorza.

Vita

Claudia Marcela Gil Tabares

Desde pequeña mostró su sensibilidad a las manifestaciones artísticas. Su padre guitarrista y cantante y su madre artista empírica de las artes plásticas cultivaron en Claudia ese amor por las manifestaciones artísticas. Su niñez y juventud estuvo marcada por los libros de historia, novela y poesía, el cine, y la música.

Terminados sus estudios medios en el municipio de Ciudad Bolívar Antioquia, Claudia decide ir a la ciudad de Medellín a estudiar artes Plásticas en la Universidad Nacional de Colombia. La difícil situación económica la obliga a regresar a su pueblo y se le abren las puertas de la docencia y más tarde en ingresa a laborar al canal comunitario de Ciudad Bolívar Antioquia como camarógrafa, presentadora, editora y directora de algunos espacios televisivos. El paso por estas dos experiencias la motiva a trabajar cada vez más con niños y jóvenes y desarrolla varios proyectos artísticos desde la música, el teatro, la pintura y el audiovisual.

Con el ánimo de siempre aprender Claudia ingresa en el año 2018 a la Corporación Unificada Nacional de Educación Superior CUN de la Ciudad de Bogotá, donde actualmente cursa IV semestre en producción y dirección de medios audiovisuales, en modalidad virtual.

Tocar la guitarra, cantar, enseñar, mimar a sus cinco gatos y compartir con su pareja y amigos, hacen parte de los momentos de placer de Claudia.

Diego Juan Vélez Sánchez

Estudiante de IV semestre en producción y dirección de medios audiovisuales, en modalidad virtual, en la Corporación Unificada Nacional de Educación Superior CUN de la Ciudad de Bogotá. Diego terminó su educación media en la I E San José del Citará de Ciudad Bolívar Antioquia en el año 2003, durante estos años laboró en varias empresas y sus hobbies eran la música y la fotografía.

A la edad de 27 años ingresa a la Escuela Superior de Artes Débora Arango en Envigado Antioquia y allí obtiene el título de Técnico Profesional en Prácticas Musicales. Al regresar a su municipio de origen ingresa a laborar en APACIBOL TV, en el área del Canal 4, medio comunitario que opera en Ciudad Bolívar desde hace más de 20 años. Allí adquiere los conocimientos básicos de camarografía, montaje y edición y es por esto que decide profesionalizarse e ingresa a la Corporación Unificada Nacional de Educación Superior CUN de la Ciudad de Bogotá.

Diego Juan Vélez vive en unión libre con Claudia Marcela Gil Tabares y cinco gatos que son sus consentidos.

